



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Ntra. Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 14 ✧ 8 de Enero de 2012

Evangelio de este Domingo

✧
•
F
E
L
I
Z
•
N
A
V
I
D
A
D
•
✧

Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt 1,7-11)

“Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma.”

En aquel tiempo, proclamaba Juan:

«Después de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con Espíritu Santo».

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán.

Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo:

«Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto».

NOS HA NACIDO UN SALVADOR: EL MESÍAS, EL SEÑOR

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelio de san Mateo (Mt 1, 7 – 11).
- **Test. Misionero:** Santa Rosa Venerini, misionera en su propio pueblo.
- **Magisterio:** Vaticano II: (IM 3 - 5). *Los medios de comunicación.*
- **Vida Cristiana:** Ser Cristiano

Santa Rosa Venerini, misionera en su propio pueblo

Rosa nació en Viterbo, Italia, en 1656, de unos padres muy religiosos que le dieron una sólida formación cristiana y una buena instrucción. Desde muy niña decidió que tenía que ser monja, pero, al ver ya jovencita la pobreza e ignorancia en que vivían las muchachas de su edad, pensó que tal vez sería mejor hacer algo por ellas en lugar de entrar en un convento.



Un día, se le ocurrió invitar a su casa a las jóvenes y las mujeres de su barrio para rezar el rosario y se dio cuenta de que ninguna de ellas sabía rezar. Les hizo algunas preguntas de catecismo y todas se quedaron mudas. Comprendió entonces Rosa que la mujer de su tiempo era esclava de la ignorancia y de la pobreza y que, dedicada a los trabajos más duros, nadie hacía nada por ella.

Entonces, después de rezar y pedir la ayuda de Dios decidió, con otras dos amigas, abrir una escuela para las niñas pobres. Era el mes de agosto de 1685. Cada día, por las calles de Viterbo pasaba una niña tocando una campana y llamando a todas las muchachas y niñas de la ciudad. Las lecciones comenzaban con la oración, seguía la catequesis, trabajos manuales femeninos y el aprender a leer y escribir bien. Y, de esta forma, la escuela de Rosa empezó a ser conocida y a recibir peticiones de Obispos y Cardenales para fundar otras escuelas.

En el año 1713 Rosa abrió una escuela en Roma y el Papa Clemente XI le hizo el honor de una visita. El Papa se quedó toda la mañana en la escuela, junto con ocho cardenales, escuchó la lección de catecismo e hizo preguntas a las alumnas. Al final llamó a Rosa y a sus compañeras, les agradeció su precioso trabajo, les dio una medalla de plata y les dijo: *“Deseo que estas escuelas se difundan en todas nuestras ciudades”*. Y se difundieron por todas partes.

Rosa sabía que la mujer es portadora de un proyecto de amor, pero si su corazón es esclavo del miedo, de la ignorancia o del pecado, este proyecto no será nunca visible. Por eso su carisma hoy reza así: **«educar para liberar»**.

El 15 de Octubre de 2006 Su Santidad Benedicto XVI la proclamó Santa. El milagro que la llevó a los altares tuvo lugar en Ebolowa, Camerún: Serge, un niño de la leprosería de 'Ngalan fue curado milagrosamente por intercesión de Santa Rosa, la Santa que siempre ha amado a los pequeños, que ha dedicado a ellos su vida y que sigue protegiéndolos.

Vaticano II: (IM 3 - 5): Los medios de comunicación

Normas reguladoras del recto uso de los Medios de Comunicación Social (primera parte)

3. La Iglesia católica, fundada por nuestro Señor Jesucristo para la salvación de todos los hombres, y por lo mismo que está obligada a la evangelización de toda criatura, considera parte de su misión servirse de los instrumentos de comunicación social para predicar a los hombres el mensaje de salvación y enseñarles el recto uso de estos medios.



A la Iglesia, pues, corresponde el derecho natural de usar y poseer todos los instrumentos de este orden en cuanto sean necesarios o útiles para la educación cristiana y para toda su obra de la salvación de las almas... *Por lo demás, corresponde principalmente a los laicos penetrar de espíritu cristiano esta clase de medios a fin de que respondan a la gran esperanza del género humano y a los designios divinos.*

4. Para el recto uso de estos medios es absolutamente necesario que todos los que se sirven de ellos conozcan... y tengan, a la vez, en cuenta, las circunstancias o condiciones todas, es decir, *el fin, las personas, el lugar, el tiempo y demás datos que entran en juego en los diversos medios de comunicación*, y aquellas otras circunstancias que pueden hacer perder su honestidad o cambiarla; entre las cuales el carácter específico con que actúa cada instrumento, es decir, su propia fuerza, que puede ser tan grande que los hombres, sobre todo si no están formados, difícilmente sean capaces de advertirla, dominarla y, si llega el caso, rechazarla.

5. Es necesario, más que nada, que todos los interesados, en la utilización de estos medios de comunicación se formen recta conciencia sobre tal uso. La primera cuestión se refiere a la llamada *información, a la obtención y divulgación de las noticias*. Es evidente que tal información, por razón del moderno progreso de la sociedad humana y por los más estrechos vínculos entre sus miembros, resulta muy útil y, las más de las veces, necesaria... Existe, pues, en el seno de la sociedad humana el derecho a la información sobre aquellas cosas que convienen a los hombres.... Sin embargo, el recto uso de este derecho exige que la información *sea siempre objetivamente verdadera y, salva la justicia y la caridad, íntegra*; en cuanto al modo, ha de ser, además, honesta y conveniente, es decir, que respete las leyes morales del hombre, sus legítimos derechos y dignidad, tanto en la obtención de la noticia como en su divulgación; pues no toda la ciencia aprovecha, *"pero la caridad es constructiva"* (1 Cor., 8,1).

Vida Cristiana: Ser Cristiano

Conocemos bien las circunstancias históricas en las que los cristianos estamos llamados a vivir la fe en la sociedad actual. Se pueden sintetizar en el hecho de que vivimos en un mundo plural, donde el cristianismo y la concepción del hombre, de la vida y de la sociedad que nace de él, *es una opción entre otras*.



Estamos constreñidos a vivir la fe *sin un entorno que nos arrope*. No solo sin privilegios, sino a veces acosados. Somos espectadores del hecho cada vez mas frecuente de *cómo se plasma en la legislación una antropología totalmente diferente de la que a nosotros nos parece más humana*. Podemos vivir esta nueva situación "enfadados", porque el curso de las cosas va en otra dirección, o bien podemos aceptar el "desafío" que supone, *y nos llama a mostrar la pertinencia de la fe para las exigencias de la vida personal y social*.

Necesitamos descubrir el modo de vivir la fe en medio de esta realidad social y cultural plural, de tal modo que los otros puedan percibir nuestra presencia no como algo de lo que defenderse, *sino como nuestra contribución al bien de todos*. Un modo de estar presentes, libres, sin prepotencia, pero sin renunciar a vivir la fe en la realidad que nos toca vivir.

La dimensión del desafío nos la indicó hace años Juan Pablo II. En una situación en la que *"muchos europeos contemporáneos creen saber qué es el cristianismo, pero realmente no lo conocen..., muchos bautizados viven como si Cristo no existiera... En muchos un sentimiento religioso vago y poco comprometido ha suplantado a las grandes certezas de la fe... «Pero cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará fe sobre la tierra?»* (Lc 18,8)". En muchos casos, no se puede hablar de una falta de fe o de un rechazo explícito, *sino de una fe que se vive más como costumbre o devoción. Esto se ve en el hecho de que una fe reducida de este modo no resiste ante los retos del presente*, como muestra el número de los que la abandonan o la viven con indiferencia o desinterés.

Esto pone de manifiesto cada vez más la urgencia de una educación en la fe que muestre su pertinencia para los retos de la vida, de modo que sea capaz de resistir la embestida de las circunstancias adversas (cf. GS 21: *"El remedio del ateísmo hay que buscarlo en la exposición adecuada de la doctrina y en la integridad de vida de la Iglesia y de sus miembros. [...] Esto se logra principalmente con el testimonio de una fe viva y adulta, educada para poder percibir con lucidez las dificultades y poderlas vencer"*).

"El eterno misterio de nuestro ser", las exigencias inextirpables del hombre han sido magistralmente identificadas por San Agustín en su famosa frase sobre la inquietud que constituye el corazón del hombre: *"Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto, hasta que no repose en Ti"*.

(XII Congreso: Católicos y vida pública- Julián Carrón- Síntesis inicial)